

LUCÍA LUQUE NADAL, SILVIA BETTI Y FLORIANA DI GESÙ (COORDS.)

# CONTRASTE DE LENGUAS Y SUS ÁMBITOS DE APLICACIÓN



EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA



## CONTRASTE DE LENGUAS Y SUS ÁMBITOS DE APLICACIÓN



LUCÍA LUQUE NADAL, SILVIA BETTI Y FLORIANA DI GESÙ  
(COORDS.)

CONTRASTE DE LENGUAS  
Y SUS ÁMBITOS DE APLICACIÓN

 EDITORIAL  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2023

Colección Abierta  
Núm.: 54

COMITÉ EDITORIAL:

Araceli López Serena  
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Elena Leal Abad  
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque  
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda  
Marina Ramos Serrano  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Fotografía de cubierta: Lucía Luque Nadal.

© Editorial Universidad de Sevilla 2023

C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: info-eus@us.es

Web: <https://editorial.us.es>

© Lucía Luque Nadal, Silvia Betti y Floriana Di Gesù (coords.) 2023

© De los textos, los autores 2023

ISBN: 978-84-472-2580-4

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447225804>

Diseño de cubierta: Cuadratín Estudio

Maquetación: Cuadratín Estudio

## ÍNDICE

Introducción .....	9
Proxemia y redes de mundo pequeño en el contraste de lenguas <i>Ángel López García-Molins</i> .....	15
Estrategias de aprendizaje de caracteres chinos utilizadas por aprendices universitarios de nivel inicial <i>Isabel María Balsas Ureña</i> .....	25
Algunos problemas de sinonimia en la explotación de la serie española <i>La que se avvicina</i> usada en la enseñanza del español a alumnos chinos <i>Jia Yongsheng</i> .....	51
Estudio contrastivo de la polisemia léxica en español y chino y sus aplicaciones en el aula de ELE <i>Lucía Luque Nadal</i> .....	67
La <i>Fault Taxonomy</i> <sup>®</sup> como herramienta para la desfosilización del error en el aprendizaje del español LE por parte de italófonos <i>Floriana Di Gesù</i> .....	87
Los criterios de coherencia y convergencia aplicados a la morfología verbal del catalán <i>Manuel Badal</i> .....	99
Una nueva metodología para la prospectiva terminológica <i>M. Amor Montané March</i> y <i>M. Teresa Cabré Castellví</i> .....	121
<i>La verdad está escrita en todas nuestras caras</i> . Panorama sobre cultura, intercultura, y comunicación no verbal en la didáctica de E/LE <i>Silvia Betti</i> .....	135

Relevancia para la lingüística general del estudio contrastivo de las lenguas orales y las lenguas de signos mediante un enfoque cognitivo y perceptivo. Aportaciones desde el español y la lengua de signos española (LSE) <i>María Amparo Montaner Montava</i> .....	163
¡De risa! Aproximación sociocognitiva y contrastiva a la cuantificación nominal de la risa en inglés y español <i>Paloma Tejada Caller</i> .....	183
Multiple coordinated <i>wh</i> -questions in Spanish <i>Marian Alves-Castro</i> .....	209
Un estudio contrastivo de anglicismos en algunas lenguas románicas de EE. UU. <i>Juan Thomas</i> .....	229



## INTRODUCCIÓN

Monolingualism is the Illiteracy of the Twenty-First Century  
Roberts, Leite y Wade (2017: 1)

Los datos lingüísticos actualmente disponibles reafirman la idea de que el modo natural de ser de las sociedades es el plurilingüismo. Este hecho se demuestra hoy en día, en grado máximo, en países como Papúa Nueva Guinea (840 lenguas), Indonesia (711 lenguas), Nigeria (525), India (456), China (309), etc., donde coexisten y conviven cientos de lenguas. Es por ello que existen 30 veces más lenguas que países en el mundo. Según *Ethnologue*, actualmente existen en el mundo 7.139 lenguas repartidas en 195 países. No obstante, el 40 % de dichas lenguas están en peligro de extinción y solamente 23 lenguas acaparan la mitad de la población mundial. Por lo tanto, a la luz de estos datos, lo extraño, a todas luces, sería el monolingüismo.

Asimismo, el auge de la lingüística contrastiva no es ni mucho menos un fenómeno moderno fruto de nuestra sociedad globalizada actual, sino que, como indica López García (2018: 1), «la lingüística contrastiva es tan antigua como las reflexiones del ser humano sobre su lengua materna». Comparar es, por tanto, una actividad mental para la que los seres humanos estamos sobradamente capacitados. En palabras de Dienhart (1999: 98):

Making comparisons is a very human occupation. We spend our lives comparing one thing to another, and behaving according to the categorizations we make. Patterns govern our lives, be they patterns of material culture, or patterns of language. Growing up in any society involves, in large measure, discovering what categories are relevant in the particular culture in which we find ourselves.

Desde un punto de vista terminológico, la expresión *contrastive linguistics* apareció por primera vez documentada en el año 1941, en un artículo publicado por Benjamin Lee Whorf titulado «Languages and Logic», en el que delimita y distingue entre *comparative and contrastive linguistics* y otorga a esta última un papel más que prometedor en la lingüística venidera. Algunos años más tarde, Trager (1949) instauraría el trampolín de ascenso de la Lingüística Contrastiva como una subdisciplina de la Lingüística Aplicada. No obstante, el alcance de la lingüística contrastiva es mucho más complejo. Así opina Krzeszowski (1990: 33) cuando afirma que «contrastive studies themselves will merit the epithet 'pedagogical' or 'applied' only to the extent to which proper use will be made of them in some practical domains».

Es por ello que el contraste de lenguas se dibuja como una herramienta imprescindible para conocer en profundidad no solamente el funcionamiento de dos lenguas puestas en relación, sino también el funcionamiento de los lenguajes naturales en general, además de resultar el eje fundamental en los procesos de enseñanza y adquisición de segundas lenguas.

El presente volumen reúne un grupo heterogéneo de trabajos de investigadores de diferentes países y universidades cuyo nexo de unión es, precisamente, el contraste de lenguas, aunque cada uno de ellos se centrará en un aspecto determinado del lenguaje. Consideramos dicha heterogeneidad temática un claro motivo enriquecedor, no solo por los diferentes pares de lenguas tratados en los trabajos, sino también por las diversas perspectivas desarrolladas en cada uno de los trabajos que componen este trabajo. Es, por tanto, en la pluralidad de acercamientos donde el contraste de lenguas encuentra su mejor caldo de cultivo para desarrollar al máximo sus diferentes aplicaciones.

Así, en el trabajo de Ángel López García-Molins titulado «Proxemia y redes de mundo pequeño en el contraste de lenguas» se presenta su teoría lingüística, según la cual «los procesos neuronales que subyacen al contraste de lenguas tienen la forma de redes de mundo pequeño» y se explica que, a pesar de que estas estructuras neuronales no son fijas, tampoco son aleatorias, lo cual permite una flexibilidad y una integración notables de los procesos lingüísticos. En su artículo, el teórico afirma que el análisis contrastivo de las lenguas difiere de la tipología lingüística, cuyo eje fundamental es una reflexión metalingüística sobre los datos de la lengua. Argumenta, además, que en el cerebro de personas bilingües se establecen grafos semánticos que tienen la estructura de las redes de mundo pequeño. El teórico concluye su estudio señalando que lo que ocurre en la mente de los bilingües es la activación de los circuitos nerviosos de proxemia elevada por parte de términos de una cierta lengua, que se agrupan en familias de términos aplicables en otra lengua y favorecen la transferencia. Y todo esto gracias a que las redes de mundo pequeño permiten el establecimiento de conexiones a larga distancia.

Los siguientes trabajos tienen en común que trabajan con pares de lenguas genéticamente alejadas, como es el par de lenguas español-chino.

En primer lugar, el trabajo de Isabel María Balsas Ureña titulado «Estrategias de aprendizaje de caracteres chinos utilizadas por aprendices universitarios de nivel inicial» versa sobre las diferentes estrategias de aprendizaje que desarrollan los estudiantes españoles de chino en un nivel inicial con el fin de aprender los diferentes caracteres del chino. El trabajo se fundamenta en el análisis empírico de una serie de encuestas realizadas por la autora en sus clases de Chino como Lengua Extranjera (CLE), impartidas en la Universidad de Granada, y supone, además, un punto de partida para la mejora del aprendizaje de los caracteres chinos por parte de estudiantes españoles, puesto que, hasta la fecha, no se ha realizado un estudio de este tipo con el par de lenguas español-chino.

Por su parte, Yongsheng Jia con su trabajo titulado «Algunos problemas de sinonimia en la explotación de la serie española *La que se acerca* usada en la enseñanza del español a alumnos chinos» analiza ejemplos de sinónimos en español tomados de una serie española actual y busca una traducción al chino que sea viable. El presente trabajo parte del hecho de que la sinonimia, junto con la polisemia, se configura como uno de los principales obstáculos que encuentran los alumnos chinos que aprenden español como lengua extranjera. En el caso del trabajo de Yongsheng Jia se toman una serie de expresiones sinonímicas sobre el campo semántico del *sexo*. Desde su experiencia como docente de ELE, el autor desarrolla una aplicación metodológica de la enseñanza de la sinonimia de ejemplos españoles con el valor añadido de haber sido tomados de una fuente real como es una serie de televisión, conformando un corpus de gran vitalidad y creatividad lingüística.

En tercer lugar, Lucía Luque Nadal con el trabajo titulado «Estudio contrastivo de la polisemia léxica en español y chino y sus aplicaciones en el aula de ELE» responde a la cuestión de en qué medida puede ayudar el contraste de lenguas al estudio de un fenómeno lingüístico tan complejo en todas las lenguas como es la polisemia. Para ello, se estudian ejemplos de polisemia en español tomados de una serie de televisión española actual y se propone una posible traducción al chino para comprobar en qué casos funcionaría la polisemia en ambas lenguas. Tras el análisis de los ejemplos seleccionados en el corpus, se establece una serie de polisemias coincidentes en ambas lenguas (como rasgo de posible universalidad), mientras que otras son culturales específicas del español.

Otro par de lenguas tratado es el par de lenguas italiano-español como en el caso de Floriana Di Gesù, quien titula su trabajo «*La Fault Taxonomy*© como herramienta para la desfosilización del error en el aprendizaje del español LE por parte de itálofonos». La finalidad del estudio es la de traer a colación la técnica de la *Fault Taxonomy*©, una aplicación de un modelo informático

de análisis de los errores al análisis contrastivo y, en particular, al análisis del error de aprendices italianos de español. Di Gesù implementa esta técnica que consta de 10 pasajes y la adopta para la detección, aislamiento, diagnóstico y corrección de aquellos errores de producción, tanto a nivel fonológico como morfosintáctico y léxico-semántico, que pertenecen al ámbito de la competencia lingüística. El objetivo que pretende lograr es ofrecer al docente un instrumento de análisis apto para proporcionar unas pautas concretas para la categorización, el análisis de las frecuencias de los errores y para elaborar una correcta terapia del error.

Otras aportaciones trabajan con el par de lenguas español-catalán. Así, el trabajo de Manuel Badal titulado «Los criterios de coherencia y convergencia aplicados a la morfología verbal del catalán» supone un ejemplo de estudio y contraste intralingüístico sobre la lengua catalana en el que se compara la evolución diacrónica de ciertas formas verbales del catalán desde el siglo XIII hasta el siglo XIX. En concreto, se analizan los diferentes morfemas de clase que presenta la flexión verbal catalana en forma de alomorfos recursivos que contienen diferentes verbos irregulares en el radical o en la extensión del radical. Para ello, se utiliza un corpus textual que consta de 180 000 palabras y sobre el que se aplican métodos empíricos.

En segundo lugar, el trabajo de M. Amor Montané March y M. Teresa Cabré Castellví titulado «Una nueva metodología para la prospectiva terminológica» presenta los resultados del proyecto Guaita terminològica (en castellano, *vigilancia terminológica*), desarrollado en el Institut d'Estudis Catalans (IEC) y que propone hacer prospectiva terminológica. Dicho trabajo, dividido en cuatro apartados muy detallados, se inscribe en este ámbito y analiza manuales de referencia de diferentes áreas científicas y técnicas de dos períodos temporales distintos, originalmente escritos en inglés y, luego, traducidos al catalán, con el propósito de obtener los términos que contienen y examinar el conocimiento nuevo que se genera. El presente estudio muestra una interesante metodología para la selección de terminología nueva gracias a un corpus especializado correspondiente a diferentes períodos temporales. El fin del trabajo de las autoras es obtener términos neológicos, y también unidades auténticas, visto que la base de esta investigación se compone de un corpus especializado de textos universitarios y los resultados cuentan con el soporte de un experto.

El contraste de lenguas también puede verse desde el punto de vista de la comunicación no verbal, como en las propuestas de Silvia Betti titulado «*La verdad está escrita en todas nuestras caras*. Panorama sobre cultura, interculturalidad, y comunicación no verbal en la didáctica de E/LE», que quiere investigar la importancia en la enseñanza de una lengua extranjera, del componente intercultural y del componente no verbal en forma contrastiva. Betti nos explica que no es posible reducir el aprendizaje de un idioma extranjero solo a las estructuras de la lengua o al código verbal, ya que la comunicación entre seres

humanos no depende exclusivamente del uso del sistema lingüístico, sino también de la activación de toda una serie de códigos no verbales que contribuyen a la construcción del mensaje que pasa entre emisor y destinatario.

En segundo lugar, el trabajo de M. Amparo Montaner Montava titulado «Relevancia para la lingüística general del estudio contrastivo de las lenguas orales y las lenguas de signos mediante un enfoque cognitivo y perceptivo. Aportaciones desde el español y la Lengua de signos española (LSE)» se enmarca en el área de las lenguas de signos en general (el español y la LSE en particular) desde una perspectiva contrastiva. En palabras de Montaner Montava, «el aspecto más interesante que se deriva de este estudio se refiere al papel orientador de las lenguas de signos con respecto a cuestiones lingüísticas por la transparencia de su escenario subyacente». Sin olvidar las aportaciones de la semántica conceptual y de la lingüística perceptiva.

Por último, el par de lenguas inglés-español está representado en tres trabajos. En primer lugar, Paloma Tejada Caller, con su trabajo «¡De risa! Aproximación sociocognitiva y contrastiva a la cuantificación nominal de la risa en inglés y español», quiere contribuir al debate de las estructuras partitivas en inglés y español, a través de las perspectivas interlingüística y cognitiva. De hecho, el estudio tiene la finalidad de profundizar desde un punto de vista cognitivo y contrastivo un conjunto de estructuras pseudopartitivas inglesas y españolas relativas a la risa de en un corpus bilingüe inglés-español. Los datos han sido sometidos a un análisis cuantitativo y cualitativo que ha puesto de relieve la amplitud del fenómeno y la necesidad de considerar la inadvertida variación continuo-discontinuo de la coda en el análisis de estas construcciones pseudopartitivas de la RISA, tanto en inglés como en español. El estudio finaliza ratificando la necesidad de mucha investigación posterior.

Por su parte, el trabajo de Marian Alves-Castro titulado «Multiple coordinated *wh*-questions in Spanish» pretende explorar un área de investigación a la que no se ha prestado atención en la lingüística española: las preguntas múltiples con frases *Wh* coordinadas. El artículo está estructurado en sesiones en las que primero se presentan los datos analizados, luego se esbozan los análisis más significativos propuestos en la literatura sobre el tema, que se pueden dividir en dos grupos, bicausales y monocausales, y, finalmente, se utilizan datos novedosos para superar los problemas planteados por otros análisis y para demostrar: en primer lugar, que el español permite coordinar los argumentos en esta construcción y, en segundo lugar, que estos datos no pueden derivarse de ninguno de los análisis existentes. El trabajo da a conocer que, si bien a primera vista un análisis bicausal parecía preferible a uno monocausal, tras un examen más detallado, se ha observado que ninguno de los análisis actuales (RNR, elipsis o multidominancia) podía dar cuenta satisfactoriamente de los datos.

Finalmente, el trabajo de Juan Thomas titulado «Un estudio contrastivo de anglicismos en algunas lenguas románicas de EE. UU.» tiene como objetivo cotejar y contrastar los anglicismos de varias lenguas romances de los Estados Unidos (español, italiano, rumano y francés de Luisiana) con los anglicismos en el gallego norteamericano. La investigación de Thomas revela que los cambios léxicos presentes en las lenguas en contacto con el inglés estadounidense muestran que todas ellas proceden de un contacto lingüístico similar, pero la época, el contexto sociocultural y el área de contacto permiten aclarar las diferencias.

## REFERENCIAS

- Dienhart, John M. (1999): «A linguistic look at riddles», *Journal of Pragmatics* 31, 95-125.
- Krzeszowski, Tomasz P. (1990): *Contrasting Languages. The Scope of Contrastive Linguistics*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- López García-Molins, Ángel (2018): *El español en contraste con otras lenguas: un método enactivo*. Fráncfort del Meno: Vervuert.
- Roberts, Gregg, Leite, Jamie y Wade, Ofelia (2017: 1): «Monolingualism is the Illiteracy of the Twenty-First Century». *Hispania* 100(5), 116-118.
- Trager, George, L. (1949): *The field of Linguistics*. Norman, Oklahoma: Battenburg Press.
- Whorf, Benjamin Lee (1941): «Languages and Logic», *Technology Review*, XLIII, 6, 250-252, 266, 268, 272.

## PROXEMIA Y REDES DE MUNDO PEQUEÑO EN EL CONTRASTE DE LENGUAS

ÁNGEL LÓPEZ GARCÍA-MOLINS  
*Universitat de València*

Permítanme un excursus antes de entrar en el asunto que me propongo tratar. Siempre me ha fascinado el progreso de las ciencias, el cual no dejo de envidiar como humanista. Según el dicho popular, las ciencias adelantan que es una barbaridad y su progreso va ligado indisolublemente con el de nuestra especie. Pero no basta con proclamar, por activa y por pasiva, que nuestras disciplinas, en particular la lingüística, son una ciencia. Mientras no procedamos a estudiar el lenguaje con el método científico, estamos aviados.

He aquí un ejemplo de la historia de la química. La teoría del flogisto, desarrollada en el siglo xvii por Johann Becher y Georg Stahl, sostenía que el flogisto es una sustancia invisible adherida a ciertos sólidos, en particular a los metales, y que cuando estos se queman lo que sucede es que se libera su flogisto. Si bien se mira, esta hipótesis no era tan descabellada: si tengo un metal y lo quemo, se transforma en herrumbre, es decir, pierde masa porque se ha desprendido el flogisto. Tuvo que pasar un siglo para que, a finales del xviii, Antoine de Lavoisier demostrase experimentalmente que el metal quemado gana peso porque se combina con el oxígeno del aire. La ilusión del flogisto se desvaneció para siempre.

Pues bien, históricamente en lingüística partimos del supuesto de que todas las lenguas comparten una base conceptual común de manera parecida a como todos los sólidos se suponía que llevaban flogisto. Lo afirma taxativamente Roger Bacon en el siglo xiii: «Grammatica una et eadem est secundum substantiam in omnibus linguis, licet accidentaliter varietur». De ahí surgieron los tratados *De modis significandi* que proliferaron en los siglos siguientes, en particular la *Grammatica Speculativa sive de modis significandi* de Thomas de Erfurt (s. xvi). Estas obras distinguen entre *modus essendi*, *modus intelligenti* y

*modus significandi* y hacen depender la significación de la comprensión, y esta a su vez de la esencia de las cosas:

Todo modo de significar activo procede de alguna propiedad de la cosa [...] puesto que las tales cualidades o modos activos de significar no son ficciones, conviene que todo modo activo de significar se origine radicalmente de alguna propiedad de la cosa [...] porque siendo el entendimiento una facultad pasiva, de sí indeterminado, no pasa a un acto determinado, a no ser que sea determinado de otra parte (Erfurt 2004: 28).

De esta manera se desarrolla el modelo aristotélico del signo, que Boecio había traducido como *vox significat mediantibus conceptibus*. Todo esto es entrañable, pero representa el pasado de la lingüística. Si nuestra ciencia quiere ser como las demás, tendrá que relegar la historiografía al ámbito que le es propio, al de depósito del pasado, y no como excusa para bucear una y otra vez en concepciones superadas con el ánimo de revivirlas. John Locke (*An Essay Concerning Human Understanding*, 1690) ya se dio cuenta de que las lenguas son muy diversas y de que no tiene sentido postular una base conceptual común:

Thus we may conceive how words, which were by nature so well adapted to that purpose, came to be made use of by men as the signs of their ideas: not by any natural connexion that there is between particular articulate sounds and certain ideas, for then there would be but one language amongst all men; but by a voluntary imposition whereby such a word is made arbitrarily the mark of such an idea (II, 2, 1°).

Por eso uno no deja de sorprenderse cuando se encuentra a finales del siglo xx, con la gramática universal y con el mentalés, como si nuestra disciplina fuese una especie de religión laica y no una ciencia. El concepto de *mentalés* fue introducido por Steven Pinker<sup>1</sup> para referirse al lenguaje del pensamiento previo a toda estructuración lingüística concreta:

People do not think in English or Chinese or Apache; they think in a language of thought. This language of thought probably looks a bit like all these languages; presumably it has symbols for concepts, and arrangements of symbols that correspond to who did what to whom ... But compared with any given language, mentalese must be richer in some ways and simpler in others ... But to get these languages of thought to subserve reasoning properly, they would have to look much more like each other than either one does to its spoken counterpart,

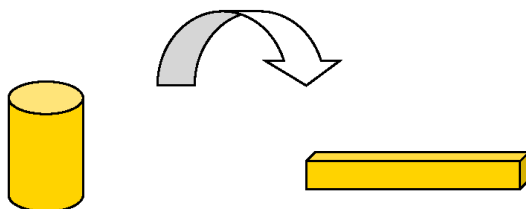
---

1. Pinker, Steven (1994): *The Language Instinct*. New York: William Morrow and Company, Inc, 81-82.

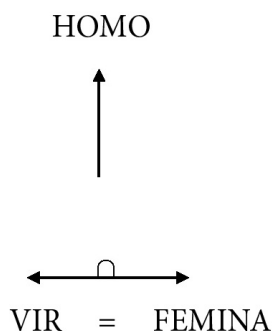


and it is likely that they are the same: a universal mentalese. *Knowing a language, then, is knowing how to translate mentalese into strings of words and vice versa* [las cursivas son mías]. People without a language would still have mentalese, and babies and many nonhuman animals presumably have simpler dialects. Indeed, if babies did not have a mentalese to translate to and from English, it is not clear how learning English could take place, or even what learning English would mean.

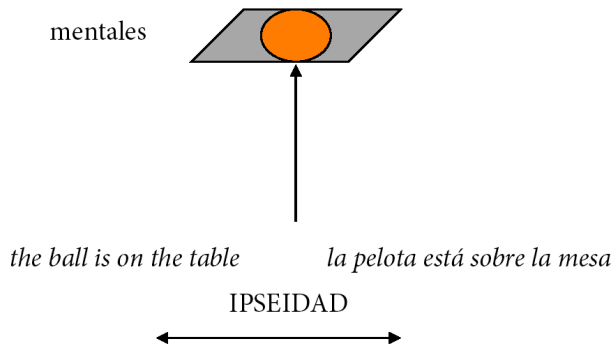
En esta cita se resume el gran dilema de la adquisición de la lengua primera, del aprendizaje de segundas lenguas y de la traducción de unas lenguas a otras. Si el mensaje está en A y lo traducimos a B es porque en medio quedaría algo, ese *sentido* que parece como un líquido que se transvasa de un recipiente a otro:



Este punto de vista recuerda al de esa materia invisible e inaprensible que era el flogisto. Como ella, el mentalés se sustenta en un argumento filosófico, en un *debería existir*. El equivalente del esquema aristotélico que opone generalización a especificación:



Sería el esquema de Pinker que enfrenta generalización a ipseidad:

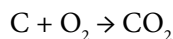


Pero este supuesto resulta altamente insatisfactorio para el análisis contrastivo. Cuando se pregunta a los traductores e intérpretes sobre lo que hacen al convertir un mensaje *a* de la lengua A en un mensaje *b* de la lengua B siempre rechazan la idea de que se está despojando a un cierto sentido inmutable de su forma y se le está invistiendo con otra. Como dice Marianne Lederer<sup>2</sup>:

*N'est-il pas alors légitime de penser que le processus de la communication tel qu'il s'effectue à l'intérieur d'une seule et même langue est le même que celui qui relie le traducteur à son texte original, puis sa traduction au lecteur qui en prendra connaissance, de sorte que le processus de la traduction relève beaucoup plus d'opérations de compréhension et d'expression que de comparaison entre les langues* [las cursivas son mías].

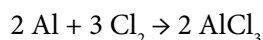
La lingüística contrastiva se halla enfrentada a un dilema serio: la alternativa entre lo que se percibe y lo que sucede. Lo que percibe son lenguas que permiten construir mensajes y sucede que ciertas personas bilingües logran convertir unos mensajes en otros. Para ello utilizan su mente, pero no es seguro ni imprescindible que en ella exista un sistema universal del pensamiento.

Es interesante ver cómo evolucionó la química después de la renuncia de Lavoisier al flogisto. Según dije arriba, cuando un trozo de carbón se expone a un aumento de la temperatura ambiente, lo que acaba sucediendo es que se inflama, captando oxígeno del aire y transformándose en CO<sub>2</sub>:

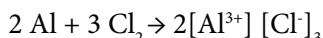


2. Lederer, Marianne (1973): «La traduction: transcoder ou réexprimer», *Études de linguistique appliquée*, 12, 8-25.

Pero esta explicación, sin ser falsa, no es suficiente, pues existen procesos químicos muy parecidos que no se dan entre una sustancia y el oxígeno del aire, sino entre dos sustancias sin que intervenga el oxígeno o incluso sin oxígeno como, por ejemplo, la combinación de un metal como el aluminio y de un halógeno como el cloro:



Lavoisier había destapado la caja de los truenos al concebir la *oxidación* de metales como una captura de oxígeno y la *reducción* de sales metálicas a su metal de base como una liberación de oxígeno. Pero a comienzos del XIX, Liebig, que trabajaba en la deshidrogenación de alcoholes, estudió estos mismos procesos redox *reducción-oxidación* como ganancias o pérdidas de hidrógeno. Finalmente, a comienzos del siglo XX, Lewis todavía amplió más la perspectiva, pues se dio cuenta de que lo que había es una transferencia de electrones y de que la reducción y la oxidación son dos procesos paralelos e inversos. De una parte, hay un elemento que se oxida y pierde electrones *el agente reductor*; de la otra, hay un elemento que se reduce y los gana *el agente oxidante*. Por ejemplo, cuando mezclamos aluminio y cloro, el aluminio actúa como agente reductor, se oxida y su número de oxidación pasa de 0 a +3, cediendo tres electrones; el cloro, en cambio, actúa como agente oxidante, se reduce y su número de oxidación pasa de 0 a -1, ganando un electrón:



Parece que en el lenguaje ocurre lo mismo y de ahí la pertinencia de las observaciones de Lederer. Al tiempo que el hablante va convirtiendo un significado en un significante, el oyente va concibiendo un significado parecido apoyándose en el significante que oye. Para esto se requieren dos mentes. Pero en la traducción todo ocurre en una sola mente: el traductor / intérprete recibe un significante en la lengua A (es un oyente) y lo convierte en un significado que materializa (pasa a ser hablante) mediante un significante enteramente distinto al anterior, pues aparece en la lengua B.

Es preciso romper, pues, con la idea de que las lenguas consisten en una gramática y un diccionario: esto es *lo que sabemos de las lenguas* (metalinguaje), pero no *lo que las lenguas son* (lenguaje). Tampoco la química consiste en la tabla de los elementos de Mendeleiev, con toda la importancia que tuvo su establecimiento. La *NGLE* o el *DLE* no explican lo que sucede, solo lo que sabemos de los elementos del suceder. El malentendido deriva de algunas ideas

equivocadas sobre el funcionamiento de la mente humana, las cuales subyacen a ciencias tan variadas como la lingüística y la química.

Para que la química avanzase superando etapas pasadas, fue necesario que los investigadores centraran su atención en el nivel en el que se dirimen los fenómenos: el nivel *partícula* (en este caso, electrones que se transfieren del orbital externo de un elemento al de otro), ya no el nivel *átomo*, ni mucho menos el nivel *molécula*. Becher y Stahl observaban las moléculas y al advertir sus cambios solo se les ocurrió que algo inadvertido (el flogisto) las había abandonado. Lavoisier se ocupó de átomos que tenían avidez o rechazo por otro átomo, el de oxígeno. Lewis, finalmente, llegó a los electrones, a las partículas subatómicas.

¿Qué es lo que cambia en la mente de una persona cuando maneja un contraste lingüístico? Evidentemente entran en juego dos códigos, pero es muy dudoso que haya dos partes del cerebro encargadas de albergarlos, tanto si el bilingüismo es coordinado como si es compuesto. La lingüística contrastiva ha descrito exhaustivamente las semejanzas y diferencias entre lenguas siguiendo métodos metalingüísticos. Es importante saberlo, pero no es necesario para traducir. Según Wang<sup>3</sup>, lo que sucede es que se dan procesos de mezcla (*blending*) que derivan en estructuras emergentes. Una versión traducida integra en esquemas gramaticales y conceptuales propios de LM ciertos esquemas causales e intencionales de LO, con lo cual se alcanza un producto nuevo. Lo resume señalando: «A translated version is in a second language but a third culture». El estado actual de la investigación recuerda la fase que alcanzó Lavoisier en química: nadie aceptaría hoy la pérdida del flogisto, esto es, el *traduttore, tradittore*. Más bien se piensa que el traductor aprovecha elementos del entorno comunicativo, similares al oxígeno del aire que se absorbe o se devuelve al medio ambiente. No otra cosa significa la teoría del skopus formulada por Reiss y Vermeer y desarrollada en numerosas aplicaciones por Nord<sup>4</sup>. Dichas aplicaciones se ajustan a esta regla de oro:

Each text is produced for a given purpose and should serve this purpose. The Skopus rule thus reads as follows: translate / interpret / speak / write in a way that enables your text / translation to function in the situation in which it is used and with the people who want to use it and precisely in the way they want it to function<sup>5</sup>.

3. Wang, Bin (2005): «Blending Networks in Translation», *Hermeneus*, 7, 1-13.

4. Nord, Christianne (1988): *Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse*, Heidelberg: Groos.

5. Vermeer, Hans (1989): «Skopus and commission in translational action», en A. Chesterman (ed.), *Readings in Translation*. Helsinki, 20.

El problema es que cualquier teoría neurológica clásica que conciba la mente humana como un conjunto de lugares (LOCI) en los que tienen lugar determinados procesos será incapaz de dar cuenta de la traducción y de los tornasolados que llega a alcanzar la misma en el proceso traductivo. Si el nivel código era excesivo, el nivel texto se muestra más adecuado, pero todavía es insuficiente. Será necesario alcanzar el equivalente de las partículas subatómicas, que en lingüística es el de las redes neuronales que subyacen al lenguaje.

Últimamente se están desarrollando numerosas investigaciones en el ámbito de las redes complejas, que son conjuntos de nudos vinculados por relaciones. Dentro del estudio del lenguaje, el interés se ha polarizado en dos direcciones. Por un lado, se consideran las redes sinonímicas<sup>6</sup> y por otro las redes de construcciones<sup>7</sup>. Las primeras enlazan términos que un diccionario da como sinónimos y las segundas asocian términos que comparten una cierta colocación. Como observa Ke<sup>8</sup> en un estudio de conjunto, tanto la red compleja de los sinónimos (léxico) como la red compleja de las colocaciones (gramática) tienen un coeficiente de agrupamiento elevado (por ejemplo, en los sinónimos es de 0.52, mientras que en una red aleatoria del mismo tamaño solo es de 0.002) y una distancia media baja (de 2.63 y de 3.16 respectivamente)<sup>9</sup>.

No necesito ponderar la importancia de los sinónimos y las colocaciones para la traducción. Aunque tanto el estudio de Motter y sus colaboradores como el de Ferrer y Solé, versan sobre el inglés y se basan en WorldNet, la traducción de una palabra de A por una palabra de B no deja de ser una sinonimia interlingüística, mientras que las colocaciones (A-A' y su correlato B-B', por ejemplo) son idiosincráticas y suelen requerir una traducción en bloque no remisible a lexemas sinónimos. Pues bien, ambas características, el agrupamiento alto y la distancia baja, sugieren que «los procesos neuronales que subyacen al contraste de lenguas tienen la forma de redes de mundo pequeño», esto es, de estructuras neuronales que no son fijas (como las redes regulares), pero tampoco aleatorias, sino que gracias a ciertos enlaces sinápticos que se realizan a distancia permiten una flexibilidad y una integración notables de los procesos lingüísticos:

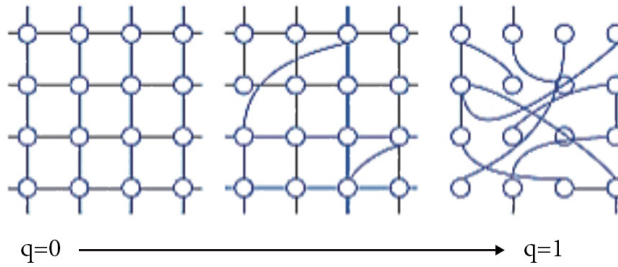
---

6. Motter, Adilson, P. S. de Moura, Alessandro, Lai, Ying-Cheng and Dasgupta, Partha (2002): «Topology of the conceptual network of language», *Physical Review E*, 65 065102, 1-4.

7. Ferrer i Cancho, Ramon and V. Solé, Ricard (2001): «The small world of human language», *Proceedings of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 268: 1482: 2261-2265.

8. Ke, Jinyun (2007): «Complex networks in human language», J. KearXiv preprint cs/0701135, 2007 - arxiv.org, 1-29.

9. El coeficiente de agrupamiento  $C$  (*clustering coeficient*) es el número de vecinos de un elemento que a su vez son vecinos entre sí. La distancia media  $L$  (*average path length*) es el número medio de nudos que se pasan en las trayectorias que enlazan dos nudos cualesquiera.



El contraste de lenguas difiere notablemente del panorama que pinta la tipología lingüística. Esta es una disciplina estrictamente metalingüística: los tipólogos reflexionan sobre los datos de muchas lenguas, pero no suelen (ni pueden) hablarlas. En cambio, la persona sensible a los contrastes lingüísticos entre dos idiomas se da cuenta de que a menudo saltan más divergencias imprevisibles entre el español y el italiano que entre cualquiera de ellos y el chino. Esto es debido a que estas personas tienen una perspectiva de habla y realizan recorridos mentales como los del dibujo central de arriba. Ni todo está previsto (red regular, izquierda) ni todo es imprevisible (red aleatoria, derecha); la sinonimia intralingüística se da en forma de redes de mundo pequeño que agrupan un número limitado de elementos ( $L$  baja) que mantienen estrechas relaciones entre ellos ( $C$  alta).

Últimamente se ha establecido una medida de proximidad sinónima que permite explicar cómo se producen las asociaciones de palabras y, cuando de dos lenguas se trata, cómo acabarán presentándose las equivalencias de traducción. En relación con lo anterior, se están desarrollando tecnologías que permiten establecer bases de datos electrónicos para detectar relaciones semánticas entre las palabras: WordNet<sup>10</sup> para el inglés y Crisco<sup>11</sup> para el francés. A partir de aquí se puede llegar a una medida de proximidad sinónima, la *proxemia*, que Victorri<sup>12</sup> explica como sigue:

La relation de synonymie est particulièrement intéressante à cet égard. Précisons tout de suite qu'il s'agit ici de synonymie partielle : deux mots sont considérés comme synonymes si l'un peut remplacer l'autre dans un certain nombre de contextes (pas nécessairement tous) sans modification notable de sens. Pour ne prendre qu'un exemple, *défendre* et *interdire* sont synonymes parce qu'ils sont à peu près équivalents dans des énoncés tels que *défendre de fumer* et *interdire de fumer*. De même, *défendre* et *soutenir* sont synonymes parce que *défendre*

10. <http://wordnet.princeton.edu/>

11. <http://www.crisco.unicaen.fr/dicosyn/>

12. Victorri, Bernard (2010): «Quand les mots s'organisent en réseaux», *L'Archicube, Association des anciens élèves, élèves et amis de l'École normale supérieure*, halshs-00666584, 53-59.

*les droits de l'homme et soutenir les droits de l'homme* ont sensiblement le même sens. En revanche, *interdire* et *soutenir* ne sont pas synonymes car il n'existe pas de contexte dans lequel on puisse les permuter sans modifier considérablement le sens de l'énoncé qui subit la transformation. On en déduit que *défendre* n'a pas le même sens dans tous les énoncés puisqu'il est remplaçable tantôt par *interdire* et tantôt par *soutenir*, qui n'ont, eux, jamais le même sens. Ainsi, on a pu établir une propriété sémantique de *défendre* (sa polysémie) uniquement à partir de relations dans le graphe de synonymie : c'est sur ce genre de considérations, purement structuralistes, que se basent les travaux actuels sur les réseaux lexicaux.

En definitiva, que lo que ocurre en la mente es que se establecen, a base de sinapsis complejas, ciertos grafos semánticos que en su mayor parte tienen la estructura de las redes de mundo pequeño<sup>13</sup>. La proxemia viene a ser una medida del recorrido mental que nos lleva a establecer una cierta relación sinonímica, ya sea intralingüística, ya interlingüística. Porque como destaca hace muchos años, los fundamentos cognitivos de una y otra son similares<sup>14</sup>. En el cerebro de las personas bilingües lo que debe de suceder es que los términos de una cierta lengua activan los circuitos nerviosos de proxemia elevada que llevan a la familia de términos con los que se podrían intercambiar en otra lengua y, en función de esta medida, encienden determinadas equivalencias que favorecen la transferencia. Ello es posible porque las redes de mundo pequeño permiten establecer conexiones a larga distancia, algo que no sucede en las redes regulares de los paradigmas estáticos (metalingüísticos) que suele manejar la lexicología tradicional. Las posibilidades de cambio de este tipo de redes (SWN) son muy amplias, pero no aleatorias: se circunscriben a enlazar de otra manera nudos que ya estaban enlazados, lo que viene a ser el equivalente funcional de esos electrones que saltan del orbital externo de un átomo al de otro y con cargas siempre compensadas.

---

13. Gaume, Bruno (2003): «Analogie et proxémie dans les réseaux petits monde», *Revue D'Intelligence Artificielle*, (17-5), 935-951.

14. López García-Molins, Ángel (1990): «Sinonimia intralingüística y sinonimia interlingüística», *Actas del Primer Coloquio Internacional de Traductología*, Valencia, 41-45. Volví sobre esta cuestión en López García-Molins, Ángel (2007): «Sinonimia y circuitos neuronales», en Luis Luque (ed.), *Léxico español actual*, Venecia: Università Ca'Foscari, 71-91, y ya desde la perspectiva de las redes de mundo pequeño en López García-Molins, Á., Morant, R., Prunyonosa, M. y Montaner, A. (2010): «Research on first and second language cognition may benefit from small-world network methodology», *Forum*, 8-2, 267-277.

## REFERENCIAS

- Erfurt, Tomás (2004): *Gramática especulativa*. Buenos Aires: Losada.
- Lederer, Marianne (1973): «La traduction: transcoder ou réexprimer», *Études de linguistique appliquée* 12, 8-25.
- Motter, Adilson, P. S. de Moura, Alessandro, Lai, Ying-Cheng y Dasgupta, Partha (2002): «Topology of the conceptual network of language», *Physical Review E – Statistical Physics, Plasmas, Fluids, and Related Interdisciplinary Topics*, 65:6. <https://doi.org/10.1103/PhysRevE.65.065102>
- Ferrer i Cancho, Ramón y V. Solé, Ricard (2001): «The small world of human language», *Proceedings of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 268, 2261-2265.
- Gaume, Bruno (2003): «Analogie et proximité dans les réseaux petits monde», *Revue D'Intelligence Artificielle* (17:5), 935-951.
- López García-Molins, Ángel (1990): «Sinonimia intralingüística y sinonimia interlingüística», *Actas del Primer Coloquio Internacional de Traductología*, Valencia, 41-45.
- López García-Molins, Ángel (2007): «Sinonimia y circuitos neuronales», en Luis Luque (ed.), *Léxico español actual*. Venecia: Università Ca'Foscari, 71-91.
- López García-Molins, Ángel, Morant, Ricard, Prunyonosa, Manel y Montaner, Amparo (2010): «Research on first and second language cognition may benefit from small-world network methodology», *Forum*, 8-2, 267-277.
- Ke, Jinyun (2007): «Complex networks in human language», ArXiv preprint [cs/0701135](https://arxiv.org/abs/cs/0701135), 2007 - [arxiv.org](https://arxiv.org/), 1-29.
- Nord, Christianne (1988): *Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse*. Heidelberg: Groos.
- Pinker, Steven (1994): *The Language Instinct*. Nueva York: William Morrow and Company, Inc.
- Vermeer, Hans (1989): «Skopos and commission in translational action», en A. Chesterman (ed.), *Readings in Translation*. Helsinki: Oy Finn Lectura Ab, 173-187.
- Victorri, Bernard (2010): «Quand les mots s'organisent en réseaux», *L'Archicube, Association des anciens élèves, élèves et amis de l'École normale supérieure*, 53-59. [halshs-00666584](https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00666584).
- Wang, Bin (2005): «Blending Networks in Translation», *Hermeneus*, 7, 1-13.

## SITOGRAFÍA

- <http://wordnet.princeton.edu/>  
<http://www.crisco.unicaen.fr/dicosyn/>



El auge de la lingüística contrastiva no es ni mucho menos un fenómeno moderno fruto de la sociedad globalizada actual, sino que se remonta a los albores de la civilización. El ser humano siempre ha sentido fascinación por el lenguaje y ha reflexionado sobre él con la ayuda de la comparación entre diferentes lenguas. Comparar es, por tanto, una actividad mental, para la que estamos sobradamente capacitados, que nos permite comprender mejor el funcionamiento de las lenguas naturales. En este sentido, en el presente volumen, no solamente se comparan estos sistemas de comunicación en sus niveles microlingüísticos, sino que también se pretende avanzar un paso más allá en el análisis contrastivo. Por esta razón, se conjuga una serie de trabajos que giran en torno al estudio del lenguaje a través del prisma del contraste de lenguas, pero desde diferentes perspectivas: fonética, sintaxis, morfología, semántica, pragmática, fraseología, cultura, lengua de signos, lenguaje no verbal, etc.